Franco y los dirigentes falangistas son asesinos y culpables pertenecientes a la banda hitleriana

EL PUEBLO ESPAÑOL EXIGE QUE SE LES CONSIDERE COMO TALES

España Popular

Gerente: JOSE ARMISEN.
Redactor Jefe: J. IZCARAY
AÑO III.—NUM. 106.

México, D. F., Viernes 30 de Octubre de 1942.

Redacción y Administración: Avenida Morelos 77, Dep. 3
Tel. Eric. 12-52-93.

Las declaraciones del Presidente Roosevelt y la nota del Gobierno Soviético ponen sobre el tapete la cuestión del castigo a los dirigentes nazi-fascistas, culpables de horrendos crímenes e ihcalificables tropelías en toda la Europa que han ocupado o dominado.

Hitler y su cuadrilla nazi son sin duda los responsables máximos y quienes tienen en su trágico haber un saldo de crímenes y estragos más amplio. Pero los pueblos no olvidan que junto a los culpables, sobre quienes recae esta trágica y tremenda responsabilidad de primer orden, se hallan —y habrán de sentarse junto a ellos en el banquillo— sus cómplices en cada país, pues cada país tiene sus Hitler, sus Goering, sus Himler. Nosotros los españoles tenemos a Franco y la Falange.

Franco y la Falange han asesinado a más de un millón de españoles. Han convertido a España en un vasto cementerio, en un campo de ruinas donde la miseria reina, donde riquezas incalculables han sido destruídas, donde acampan, como trágicos señores de un viejo y noble país, el Hambre, el Terror y la Muerte.

Franco y la Falange han convertido España en una gigantesca cárcel, antro de torturas inconcebibles, en que se pudren y perecen más de un millón de españoles.

Los crímenes de Franco y la Falange son tan palpables y enormes, que la opinión mundial, estremecida de espanto, eleva su voz constantemente para exigir que cesen el terror y las persecuciones en España. Ultimamente, cuando Serrano Súñer visitó Roma, el Papa se interesó por la suerte de los hombres sumidos en los campos de concentración de España, en los cuales, como ocurre en ese Dachau español que es el campo de concentración de Miranda de Ebro, se hace trabajar a los presos soportando en sus espaldas la carga de un saco terrero de cincuenta kilos.

Sepan todos, aun aquellos círculos ingleses y norteamericanos empeñados en desconocer el terror franquista, que la represión que se ha abatido y se abate sobre la Nación española no tiene igual en ningún país de Europa. ¡En ninguno! Ni en Francia, ni en Noruega, ni en cualquier otro país ocupado, con ser muchos los crímenes cometidos en ellos por los nazis y sus cómplices indígenas. El pueblo español, glorioso adelantado de esta guerra contra el fascismo, tiene además este otro horrendo y triste privilegio: el de ser víctima del más crudo, sistemático y prolongado terror fascista.

Por otra parte, el terror de Franco y la Falange no está, en ningún sentido, desvinculado del terror hitleriano. España es también un país ocupado por los nazis; es un país dominado por ellos, controlado y dirigido por los pandilleros de Berlín. Gracias a Hitler, Franco pudo instaurar su poder sangriento pese a que la inmensa mayoría del pueblo se le enfrentó con las armas en la mano, gracias a Hitler puede sostenerse ese poder, pese a que el noventa y cinco por ciento de los españoles se yerguen frente a un régimen, apéndice de Alemania.

En la Policía y la Falange es visible y pública la dirección de los dirigentes hitlerianos.

Por todo esto los españoles exigimos que Franco y los pistoleros falangistas sean incluídos en ese nutrido tropel de culpables, que han de ser juzgados por las Naciones Unidas. Si alguien en los

(Pasa a la página 3)

"Vale más morir de pie que vivir de rodillas"

Rubén Ibarruri ha muerto en defensa de la U.R.S.S. y de España

El teniente Rubén Ruiz Ibarruri, hijo de Dolores Ibarruri, ha caído heróicamente cuando en los frentes soviéticos luchaba en defensa de la URSS, en defensa de España, en defensa de los pueblos del mundo que él desde niño aprendió a amar.

Condecorado en la URSS y condecorado por el doctor Negrín con la Medalla del Valor, Rubén Ibarruri ha muerto en plena juventud, esforzada. El Ejército Rojo pierde un valeroso oficial; la independencia de España pierde a uno de sus soldados. En él, en su vida y en su muerte, los españoles tenemos un ejemplo más qué seguir. Su madre, heroína y guía, puede estar segura de que lo cumpliremos.

UN ARTICULO DE "KOSOMOLSKAYA" PRAVDA", EN HONOR DEL HEROE MUERTO.

Bajo el título de "Nuestro Rubén", "Kosomolskaya Pravda", órgano de la juventud soviética, dedica el siguiente artículo al hijo de Dolores Ibarruri:

"¡Qué duro y amargo es leer éstas líneas! Ha muerto Rubén Ibarruri, nuestro Rubén, a quien todos conocían como la viva encarnación de la tenacidad de la lucha y odio al enemigo. Rubén Ruiz Ibarruri, hijo de la heroina del pueblo español, Dolores Ibarruri, natural del País Vasco, donde los hombres tienen la firmeza de la piedra, ha muerto tal como se lo dictaba su corazón de combatiente: en lucha encarnizada y frenética contra aquellos que odiaba con toda su alma juvenil.

Rubén no vivió más que 21 años, pero fué un soldado valeroso y capaz. Recibió su bautismo de fuego en el ardor de los combates de España, bajo las banderas de la República. En las escarpadas orillas del Ebro vengó sobre los fascistas germanoitalianos las ruinas de Guernica, la sangre de los hijos de España y las lágrimas y sufrimientos de su pueblo. "No podía dejar de estar entre los combatientes de la libertad —dijo más tarde Rubén— porque ni mi sangre ni mi vida me pertenecen: son de mi pueblo, de mi patria".

Los fascistas lograron ahogar la República Española en un mar de sangre, pero no consiguieron ni conseguirán nunca transformar a los españoles en esclavos suyos. Los españoles prosiguen la lucha contra el fascismo por todos los medios posibles. Fiel hijo del pueblo español, Rubén Ruiz Ibarruri, a quien le cupo por suerte hallarse bajo la bandera de la URSS, combatió en los vastos espacios rusos lo mismo que en España. Recordamos una tarde de septiembre del año pasado, en la Sala de Columnas de la Casa de Sindicatos. Recordamos la cabeza del muchacho de pelo negro con la Orden de la Bandera Roja en el pecho que aquella tarde ascendió a la tribuna del primer mitin antifascista de la juventud soviética para lanzar al éter estas apasionadas palabras llenas de fuerza interior: "No hay tiempo para meditar ni vacilar. Millones de víctimas que cayeron bajo los golpes asesinos de los fascistas llaman a la acción, llaman a la venganza. Por toda Europa resuenan voces de muerte. Oid: Las cenizas de Varsovia, las ruinas de Belgrado, los astilleros muertos, las aldeas saqueadas de los pescadores griegos claman venganza! Soy español. A mi lado combaten los rusos, georgianos, bielorusos, cosacos, ukranianos, tadjikos. Todos aquellos que queréis conquistar para vosotros la dicha y la libertad, poneos a nuestro lado! Hoy somos muchos en la línea de fuego. Mañana seremos más todavía, cuando hacia nosotros vengan de todas partes nuestros amigos".

Rubén Ibarruri acudió al mitin desde el hospital. Con su propia sangre había dejado un juramento de fidelidad a las banderas de los hombres libres. Apenas se repuso de la herida regresó al cam-

(Pasa a la página 3)

La lucha contra la Unión Soviética por trotskistas y anarco-faistas

Por Jesús Rozado

Desde hace más de un año, en que la Unión Soviética, aliada principal de la gran coalición antihitleriana, libra una guerra justa y sagrada que ella no provocó, contra los bandidos imperialistas alemanes, el cariño, el prestigio y el respeto por parte de las masas populares, de los Gobiernos, partidos y hombres de formación social y política más diversas, ha crecido extraordinariamente en torno a los pueblos de la URSS y a su gran timonel Stalin.

Este es un hecho categórico que ya nadie osa hoy discutir siquiera. Y la razón de él se encuentra en que, hasta el 22 de Junio de 1941, las hordas alemanas, que se habían paseado de triunfo en triunfo casi de un extremo a otro de Europa, no vieron eclipsarse la etapa de sus éxitos fulgurantes. La guerra hitlerista en el frente oriental, con sorpresa y disgusto para muchos, no ya en la órbita de los fascistas alemanes y sus socios, sino tambien en ciertas esferas apaciguadoras de las naciones democráticas, cambió de manera fundamental, además de la naturaleza de la contienda, hasta entonces, la ruta de las victorias desenfrenadas y a plazo fijo de los nazis germanos.

¿Por qué éste giro desfavorable que tomaron para Hitler los acontecimientos en el frente oriental, sorprendió a tantas gentes? Por espacio de bastantes semanas, después de la alevosa agresión hitlerista, algunos voceros de la gran prensa británica y norteamericana, haciéndose eco de las consignas del Ministerio de Propaganda alemán, presagiaban con alborozo para en muy escaso tiempo, el completo colapso, la derrota fulminante e inevitable de la Unión Soviética.

¿En qué se basaban tan "optimistas" augurios? No solo en el poder "arrollador" —visto a la luz de los paseos por algunos países del occidente europeo— de la maquinaria militar alemana, sino además, en la plena y enfóricamente admitida posibilidad de una rebelión quintacolumnista y de la retaguardia soviética contra el Gobierno de la URSS y su guía Stalin.

Las cosas, como no podía ser menos, sucedieron al revés. La soldadesca germana no obtuvo en territorio soviético más que exitos parciales, pues sus grandes metas estratégicas como Leningrado, Moscú y Stalingrado, no han podido, a pesar de su empeño, ser a estas alturas alcanzadas.

(Pasa a la pág. 3)

Los militares más prestigiosos piden también el segundo frente

El Parlamento británico en pleno —la Cámara de los Comunes y la de los Lores reunidas— han recibido con solemnidad al Mariscal Jan Christian Smuts, Primer Ministro de la Unión Sub Africana. Ante esta magna Asamblea, ante las más altas autoridades dirigentes de la política del Imperio inglés, el anciano Mariscal ha pronunciado recias, oportunas y agudas palabras acerca de la lucha actual contra el nazi-fascismo.

Dos han sido sus afirmaciones principales. La primera, que la fase defensiva de la guerra ha terminado, y que "ahora debe iniciarse una nueva fase: la ofensiva". La segunda que el peso esencial de la lucha lo está llevando con insuperable heroismo la Unión Soviética, que combatiendo contra todo el poderío militar de Alemania y de Europa, "está produciendo la pavorosa sangría necesaria para la derrota definitiva de Hitler". De ambos hechos el líder subafricano, obtiene una conclusión de lógica irrebatible: "que es indispensable golpear cuando el hierro está caliente, pues sería tontería retardar la acción o prepararnos en demasía y quizá perder nuestra oportunidad". De esta manera, el dirigente africano ha proclamado ante el Parlamento británico, ante el gobierno imperial y ante el mundo, la necesidad de abrir, sin retraso, el segundo frente europeo.

Y es preciso no olvidar que el

(Pasa a la pág. 3)

Las mujeres españolas luchan contra el régimen franquista

Por Emilia Elias

Cuando el mundo, aquietado ya del drama terrible de la guerra, y en plena y vivificadora cicatrización de las heridas abiertas en el inmenso cuerpo dolorido de la humanidad, haga la historia de esta lucha feroz, desencadenada por el fascismo, tendrá que consignar, en capítulos aureolados de admiración y respeto, el papel decisivo desempeñado por las mujeres de todos los países, en esta contienda gigantesca que los hombres amantes de la libertad desarrollan contra sus enemigos.

Porque, en efecto, las mujeres luchan activamente contra el nazi-fascismo, empleando las tácticas más diversas, demostrando así, no solo que las masas femeninas de todos los pueblos, quieren vivir con libertad y dignamente, sino que comprenden e interpretan con meridiana claridad, lo que políticamente significa la opresión hitleriana y fascista para los pueblos y para los hombres. De esta clara comprensión política de la guerra actual, arranca precisamente todo el valor y la significación de la actividad abnegada y tantas veces heróica, de las mujeres en esta lucha, que se propone liberar a los pueblos para siempre de toda clase de tiranías.

Hitler, Mussolini, Franco y las huestes miserables en que cada uno de ellos se apoya, no contaron con que las mujeres de este momento histórico, cualquiera sea su edad y su condición, han aprendido mucho en la dura experiencia de la dominación nazi-fascista. No pensaron tampoco que las mujeres no creen ya, las que alguna vez creyeron, en el paraíso que el fascismo les ofrecía, y que se ha convertido en la tumba de sus hijos, sus padres, sus maridos.

Por eso en todo el mundo, las mujeres luchan contra la dominación hitleriana. Las mujeres ayudan a los hombres en la lucha armada, participan activamente en las organizaciones contra el terror y el hambre; zahieren, con sus opiniones externadas con audacia, a los cobardes asesinos de sus hijos; se incorporan, en fin, a la contienda y a la producción, poniendo en ello, no solo sus esfuerzos materiales, sino su fé, su entusiasmo, su afán de victoria, estimulando y apoyando la actividad de los luchadores armados. Las heroicas mujeres chinas; las ejemplares mujeres inglesas y americanas, las valerosas y admirables mujeres de la URSS, que comparten con los guerreros soviéticos la gesta heróica de este pueblo maravilloso y ejemplar, son pruebas concluyentes de lo que decimos. Y queremos destacar en

(Pasa a la página 2)

Un mensaje a Pasionaria

Ha sido enviado el siguiente mensaje a la camarada Dolores Ibarruri:

"DOLORES IBARRURI SUPRESS KUIBYCHEV

En estos momentos de inmenso dolor, por la pérdida de tu hijo Rubén muerto como un héroe cuando combatía contra los bandidos hitlerianos, en las filas del glorioso Ejército Rojo, recibe, querida camarada Dolores, la expresión de nuestro más sincero sentimiento.

Rubén Ibarruri ha muerto por la gran causa a la cual tú has entregado tu vida de bolchevique y de gran patriota, sin reparar en riesgos ni sacrificios; la causa de la libertad, la independencia y el progreso de España. Esta causa se encuentra hoy entrañablemente fundida a la lucha de la Unión Soviética contra el hitlerismo, el enemigo común de todos los pueblos de la tierra. Y el Ejército Rojo, en el cual peleó como un valiente tu hijo, es el abanderado y el más grande y resuelto defensor de esa causa.

Al morir como un héroe a la cabeza de una compañía de ametralladoras de las gloriosas Divisiones de la Guardia Soviética, Rubén ha demostrado ser hasta el fin un hijo digno de la mujer en que no solo los comunistas, sino todos los obreros y patriotas honrados de España, vemos un guía valeroso y firme, un símbolo de la lucha del pueblo: nuestra gran Pasionaria.

En tu inmenso dolor, que compartimos entrañablemente, se simboliza el dolor y el sufrimiento de los millones de madres españolas, soviéticas, francesas, yugoeslavas, inglesas, americanas y de todos los países, víctimas de los crime-

(Pasa a la página 3)

La presidencia en el acto en honor de los jefes y héroes del 5o. Regimiento, celebrado en México.

Españoles en el infierno de Djelfa

Cómo se vive y se muere en los campos de concentración en Africa

En el interior del Africa —nos relata un hombre salido últimamente de este infierno— en pleno desierto, sin contacto con la civilización, sin otro horizonte que el de arena y cielo, se encuentra el campo de castigo de Djelfa. Mil hombres lo habitan, procedentes de las compañías de castigo francesas o de otros campos de concentración de la metrópoli y del N. de Africa: Españoles, polacos, judíos, franceses, alemanes, hombres de las naciones que no se someten a Hitler o de las que, entregadas por la traición de sus gobernantes, el pueblo lucha contra la dominación.

En Abril del año pasado, se abrió el campo, bajo el comando de un alemán sustituído más tarde por un ruso blanco, al que ayudan militares de la legión francesa. Los hombres que llegaron —y siguen llegando a él— fueron conducidos esposados, en filas de a dos. En el campo de castigo de Deljfa, el suelo es la arena del desierto, limitada con triple alambrada, y garitas de cemento en cada ángulo, que albergan al vigía moro, sentado ante la ametralladora.

Para los internados no hay alojamientos de cemento, sino "marabouts" o tiendas de campaña. Son de lona. Durante el día el calor agobiador (de 50 a 60 grados), recalienta el recinto. Y por la noche, el descenso brusco a 3 o 4 grados, sin más protección que la lona, con la arena que entra por las fisuras, hace insoportable la estancia, a los hombres que intentan dormir, tumbados sobre sacos de paja, sin otro abrigo que el de una manta de algodón.

De los mil hombres, treinta han muerto. La fiebre tifoidea, la disenteria, el paludismo y la tuberculosis, van minando poco a poco el organismo de los supervivientes. Seiscientos compatriotas españoles "viven" en Djelfa una situación increíblemente angustiosa. No hay posibilidad de comunicarse con el exterior. A trescientos cincuenta kilómetros del puerto de Argel, el poblado más cercano, a 100 kilómetros, es el oasis de Laghuat. No hay posibilidad de recibir visitas, lo más alguna carta, que a los internados se les entrega con censura y demora, si no están en el recinto de castigo o recluídos en el Fortín Militar.

Recientemente tres hombres intentaron huír del infierno de Djelfa. Uno de ellos cayó en la alambrada, ametrallado por la guardia

(Pasa a la página 2)

En la lucha

Sangre de España

Varios obreros de Alicante asaltaron una fábrica de harinas. Querían comer, delito horrendo en la España de Falange. Por ello la Guardia Civil los hizo presos. Mas para los civiles eso no es bastante, y detuvieron también a los familiares de los trabajadores. Pero tampoco esto era bastante. Y fueron en busca de la novia de uno de los que participaron en el asalto.

La novia estaba en la ventana, no en espera del amor, sino aguardando el instante en que pudiera dar su respuesta a los civiles. Llegaron estos a la calle y ella se echó un fusil a la cara. Buena puntería: dos civiles, muertos.

Comenzó la lucha. El padre de la muchacha también sabía disparar, y disparó. Los guardias no podían avanzar.

—¡En esa casa hay mucha gente!

Pero solo estaban en ella el padre y la hija.

Llegaron refuerzos de Falange. Más disparos y otro civil herido. Poco después llegaba a la calle una camioneta de asalto. El combate duró todo el día. Por la noche cesaron los disparos, y las fuerzas entraron en la casa. El padre y la hija habían volado.

Aún no han podido detenerlos.

¡SOLIDARIDAD!

La solidaridad con los presos y se desarrolla pese a todas las dificultades. A través de las conversaciones sostenidas con elementos recién llegados de Europa, que hasta hace poco tiempo estuvieron en nuestro país, se compromete diariamente la solidaridad manifestada en España.

Los más cautos y hasta los más escépticos no pueden de dejar de afirmar lo siguiente: "Se ayuda a los presos. Algunas veces se hacen colectas entre grupos de amigos, en las fábricas, en los talleres, en los comercios... Pero nada organizado".

Bien claramente se advierte un amplio movimiento de solidaridad en estos "grupos de amigos". En ellos vemos, al pueblo y al S. R. I., que lucha, en las formas que le es posible, porque a los presos no les falte ayuda.

En muchísimos lugares de trabajo el S. R. I. tiene sus grupos, que no solamente hacen colectas, sino que tienden a establecer la comunicación entre los presos y sus familiares, que a veces es más importante para un condenado una carta, que un pedazo de pan.

No es la primera vez que la Gestapo ha descubierto a un grupo del S. R. I. y docenas de detenciones han sido practicadas. Pero el S. R. I., resurge, nuevos grupos nacen y desarrollan, y la solidaridad sigue en pie.

Noticiero Español

No reparan viviendas; construyen cárceles

MADRID.

A bombo y platillos los periódicos han anunciado que el gabinete de Franco ha aprobado un crédito extraordinario de un millón de pesetas que se destinará a iniciar los trabajos de construcción de una cárcel modelo, que substituirá a la que fué destruída durante la guerra.

Este nuevo edificio penitenciario —en Madrid existen numerosas cárceles ocupadas por decenas de miles de presos— será levantado en la barriada de Vallecas.

Crece la emigración de españoles a América

MADRID.

El Boletín Oficial de Estadística publica significativas cifras referentes al número de pasajeros registrados en los barcos que hacen viajes a América, e indica claramente "que la corriente de emigración hacia estos países ha vuelto a elevarse en forma pronunciada".

En 1941, el total de pasajeros llegados a España procedentes de América fué de 3,282, en tanto que el número de españoles arribados a los países del Nuevo Continente ascendió a 12,365.

Nítidamente se advierte que este crecimiento de la emigración española obedece a causas profundas. Muchos españoles prefieren abandonar su Patria ante la perspectiva de perecer víctimas del hambre y del terror que en ella imperan, y buscan en la emigración una salida personal a la catástrofe en que les ha sumido el franquismo.

Nuevos agentes hitlerianos en la Marina española

MADRID.

Sabido es que los falangistas operan en la Marina española, al servicio de Hitler, cómo en todas partes. Guarecidos bajo una bandera falsamente neutral, estos espías y agentes quintacolumnistas surcan los mares y tocan en puertos donde siempre tienen una labor conspirativa qué desempeñar. Los países de América conocen infinidad de hechos quintacolumnistas realizados por los marinos falangistas o por dirigentes de Falange, que se hacen pasar por miembros de las tripulaciones de los barcos, pero que en realidad sólo cumplen órdenes secretas de los gobiernos de Madrid o Berlín. Ahora, nuevos falangistas han sido designados "capitanes" de la Falange Marítima a bordo de ciento tres barcos españoles, incluyendo todos aquellos que operan entre puertos de España y Sudamérica.

Quiere esto decir que el espionaje falangista por cuenta de Hitler va a ser reforzado. Quiere decir que los submarinos del Eje en aguas de América tendrán mayor ayuda de los barcos de Franco. Quiere decir que la quinta columna en los puertos de América engrosa sus filas.

Cómo comercian los falangistas con el hambe del pueblo

LISBOA.

Cada día es más descarada y profunda la corrupción de los falangistas españoles. Sus cabecillas, dirigentes y mangoneadores en todos los grados, se están enriqueciendo. Nuevas noticias reiteran uno de sus usuales procedimientos para hacer fortuna a costa del hambre del pueblo.

Los dirigentes falangistas compran los artículos de primera necesidad al precio fijado en la tasa oficial. Naturalmente que ellos pueden adquirirlos en estas condiciones gracias a la protección del gobierno y los organismos oficiales. A continuación los falangistas revenden dichos artículos a precios fabulosos. Por ejemplo, uno de los últimos negocios realizados por los jerarcas del crimen y el robo, consistió en lo siguiente: compraron buena parte de la última cosecha de patata al precio de treinta pesetas el quintal, y después organizaron la venta al por menor al precio de cinco pesetas kilo.

El tabaco, racionado en España, es para la inmensa mayoría de nuestros compatriotas un lejano y difuso recuerdo. Pues bien, los falangistas venden cada cajetilla al precio de 7.50 pesetas.

LA "SANTA ESPINA" VOLVERA A SONAR

BARCELONA.

Como Primo de Rivera, Franco ha prohibido que sean interpretadas la "Santa Espina" y otras sardanas significativas. Sin embargo, se permitía que actuaran las coblas en algunas sociedades y lugares públicos. Hasta que un día...

Se conmemoraba la tradicional fiesta de San Roque en la Plaza Nueva de Barcelona. La gente se congregó allí por millares, y aplaudió tanto el principio y el final de cada sardana, que algunos pensaron que el franquismo no permitiría la repetición de fiestas como aquella, convertida en una manifestación contra el régimen. Así ha sido, pero la "Santa Espina" volverá a sonar.

EL SEÑOR GOBERNADOR A

LUGO.

En esta provincia se comenta el caso del gobernador General Tella Cantos. Este hombre se enriqueció rápidamente. Al terminar la guerra se encontraba arruinado; pero se apoderó del monopolio de varios productos, entre ellos la leche, que vendía a dos pesetas el cuartillo.

También puso bajo su control todos los molinos de la provincia, y comenzó a amasar pan con salvado. Al fin, gracias a tanto negocio, convirtió en un palacio suntuoso su viejo castillo medio derruido. El general robaba también a los presos, a los cuales arrebataba parte de la comida, y el tabaco. Tantas fueron las tropelías y latrocinios del gobernador, que hubo de ser destituído. De un lado, con el fin de intentar calmar la indignación pública; también para que dejara el sitio a otro falangista de apetito voraz.

La fuerza de la costumbre

LA LINEA.

Hace unos días varios aviones italianos volaron sobre Gibraltar, y tras algunas evoluciones comenzaron a arrojar bombas, mas la puntería de los pilotos fascistas, pésima cuando se trata de bombardear objetivos militares, originó que sus bombas cayeran sobre este pueblo español, a consecuencia de lo cual varias personas resultaron muertas y otras heridas.

Los pilotos fascistas italianos tienen tal costumbre de bombardear indefensas ciudades españolas, que hasta cuando se les ha señalado otro objetivo, arrojan sus proyectiles sobre territorio nuestro. En su día, la cuenta del pueblo español será larga y detallada... Y el pueblo español sabe cobrarse de sus deudores.

Las estadísticas de Franco y la invasión extranjera en España

El régimen franquista tiene, como una de sus normas políticas, la mentira. Constituído sobre una mentira monstruosa: su propia existencia como gobierno independiente de los españoles, ha convertido el embuste, la falsedad, en sistema. Mentira es su nacionalismo, que entrega España inerme a la dominación extranjera. Mentira, sus Sindicatos nacionales, obrero-patronales, en los que ni a la fuerza se inscriben los trabajadores. Mentira, el voluntariado de sus Divisiones Azules, reclutadas por la violencia. Viviendo así —la única verdad que hoy existe en España es el terror, el hambre, el dolor y la miseria del pueblo— los funcionarios falangistas pretenden falsear también lo que al parecer debería ser lo más exacto, justo y preciso: los números.

La prensa de estos días, en efecto, publica unas estadísticas, que sin aparente justificación, urge al franquismo dar a conocer, en que se consigna el número de extranjeros que tienen residencia en España. Según esos datos oficiales, solo viven hoy en el país 6,045 alemanes y 4,761 italianos, en menor número, pues, que los portugueses, que son 10,502 y que los franceses, que suman 7,744 personas. Después de estos siguen los brasileños en número de 3,140, y los ingleses que son, conforme estos datos, 2,589.

He aquí una cínica muestra de la impúdica falsedad franquista. Porque es un hecho demostrado hasta la saciedad, que con más o menos descaro y publicidad, la España de Franco rebosa de nazis y de fascistas italianos. Los hay en las industrias y en las minas, en los servicios policíacos y en el Ejército, en los aeródromos y en los arsenales, rigiendo en realidad la vida de la nación, la economía, la producción bélica; las construcciones militares: pistas, bases navales, campos de aterrizaje, fortificaciones de costa. No hay viajero extranjero que haya atravesado España, no hay español que haya podido escapar a la prisión que es nuestro país, que no cuente la misma experiencia: en los trenes, en los hoteles, en los cafés, en los lugares de lujo y diversión, por todas partes, se ven italianos y alemanes, como una plaga que despierta en el pueblo el odio y el desprecio. Y, lo verdaderamente sintomático, es que, como si quisieran dar un mentís a los datos publicados, coincide la aparición de la estadística con la llegada a España del Jefe de los nazis alemanes en el país y la del general italiano, jefe de las milicias fascistas. Ambos se proponen —así lo anuncia la prensa falangista— inspeccionar las organizaciones, centros y servicios nazifascistas que en España funcionan.

¿Por qué ahora dar a luz con tal resonancia publicitaria, esas cifras evidentemente falsas? Se quiere, en primer lugar, tranquilizar al pueblo español, haciéndole creer el cuento de la independencia del régimen, como si los españoles pudieran aún ser engañados con estadísticas amañadas, cuando en lo más sensible de su dignidad sienten el bochorno y la rabia de ver, con sus propios ojos, a la Patria invadida y dominada, y regida por los miserables verdugos de Europa. Pero además, la estadística es un producto de exportación. Se aspira, con ella, a facilitar argumentos a los apaciguadores extranjeros, en que puedan apoyar sus campañas, que no cesan, en favor de Franco, presentándolo como salvador del orden y de la tranquilidad, que gobierna sin influencias extranjeras, y que, por tanto, debe ser sostenido, ayudado, fortalecido con toda clase de medios, de tratados comerciales, de empréstitos económicos... que beneficiarán a Hitler.

La mixtificación es tan burda, que aún en los más indiferentes producirán esas cifras indignación y escándalo. Y estamos seguros de que el asombro y la estupefacción máximos los habrán sentido los propios funcionarios militares y civiles franquistas, que tienen que sufrir diariamente, la vergüenza de ser manejados por los agentes hitlerianos, que ocupan los puestos neurálgicos de dirección y que ordenan a sus "subordinados" españoles en el tono inflexible y autoritario de quien se sabe suprema autoridad indiscutible.

Españoles en el infierno ...

(Viene de la página 1)

mora. Los otros dos intentaron atravesar el desierto hacia el N. con la esperanza de alcanzar la población de Blida, pero individuos de las tribus nómadas del desierto los atraparon. Entregados, por el acicate de la recompensa, a la autoridad militar, nadie volvió a saber de estos desgraciados.

El clima, la depauperación, las privaciones, los castigos corporales a que son sometidos los internados a la menor falta —el comandante ruso blanco inspecciona el campo, con la fusta bien asida, dispuesta a descargarla sobre el cuerpo de los desgraciados— dan a los mil moradores un aspecto trágicamente desolador. La ropa escasea. Se viste con lo que buenamente se consigue. Un calzoncillo roto. Una camisa deshecha. Algún harapo con qué cubrirse...

NEGOCIO CON LA MUERTE Y LA MISERIA

Pero la administración y dirección del campo, negocia con el dolor y la miseria. La comida no puede ser más escasa y deficiente. El "café" del desayuno es una bazofia: de huesos de dátiles tostados cocidos en agua. El azúcar es substituído por una migaja de sacarina. Al mediodía, en lugar de agua de dátiles, reciben agua con cebolla cocida y zanahorias, sin más variantes al día siguiente que la sustitución de estos vegetales por habichuelas o por arroz. Y por la noche es el mismo menú sobrante del mediodía, pero con más agua y menos zanahorias. La ración de pan negro es de 250 gramos.

Indudablemente esta comida le supone a los dirigentes del campo, algún beneficio crematístico. Pero estos aumentan por otros procedimientos. Veamos. Meses después de instalado el campo, el mando hizo saber que si los internados querían trabajar, se substituirían los marabouts, por barracas de cemento. Para ello había que comenzar por fabricar el ladrillo, acarrear la piedra de cierta cantera lejana y proceder después a la construcción.

Para la conducción de la piedra se disponía de carretones, pero no de bueyes. Desde el amanecer hasta la noche, los hombres se entregaron a la faena de sacar y trasladar la piedra. Y veinte hombres substituyeron a los bueyes, tirando de las cuerdas del carretón.

Por fin se construyeron los ladrillos. Pero los marabouts continuan siendo los alojamientos del campo de castigo de Djelfa. Cierta noche, el comandante del campo ordenó se cargasen los ladrillos en camiones venidos desde lejos. Y hubo guardian que dio la cifra que por esta venta particular cobró el comandante.

La Intendencia del campo tiene interés en que la comida sea lo peor posible, pues además del desembolso directo que ello supone, hace que la cantina funcione. En ella se cobran precios muy elevados. Pero la depauperación es tan enorme, que el dinero que reciben los internados de sus familiares y amigos, se va en la compra de víveres.

Con las industrias de la alpargata y confecciones de cestas, y cestones, también el mando hizo negocio. Prometió una asignación de un franco diario y nadie recibió un centavo. Se dijo que el franco iba a ser entregado en un suplemento de comida: un mísero "casche-crout" de 12 dátiles y unos gramos de pan, que no valdrían ni veinte centavos.

Esta explotación deja a la administración y dirección del campo pingües beneficios. Miles de francos diarios. De aquí que se saboteen las reclamaciones para el traslado a América, que las cartas de la "Embajada de México" se pierdan, y que el prefecto de Policía asegure que no recibe instrucciones.

LA ENFERMERIA.—EL RECINTO DE CASTIGO

La solidaridad, la ayuda común, el convencimiento del no lejano regreso a la patria liberada, sostiene el espíritu de los mil hombres que viven el infierno de Djelfa. El ejemplo de unidad y firmeza, es una gran lección que debe ser aprovechada. El mando del campo no entrega medicinas. Dice que con la guerra no se dispone de ellas. Pero la Asociación de Mutilados Españoles en Argel envía los medicamentos.

Con ellos funciona el botiquín de urgencia y la enfermería, atendidos por los propios médicos internados, cuya abnegación es un ejemplo más, secundando a estos enfermeros y practicantes. Para los enfermos hay alimentos especiales. Todo internado que recibe algún dinero, o envío de víveres, deja una cantidad para el fondo común: café, chocolate, galletas, conservas. Con ellas se surte la despensa de la enfermería, que libra de la muerte a muchos de pauperados o enfermos de disentería y tuberculosis.

Pero, librar de la muerte a los internados en el recinto de castigo del mismo campo o a los conducidos al Fortín Militar de Djelfa, esto si que resulta difícil.

La comida es pan y agua. Se duerme en el suelo de cemento, sin manta. Están completamente incomunicados. "La comida" se les pasa por un agujero de la puerta. Y si por las noches alguna de las puertas de la celda se abren, es para dar paso al gendarme jefe, quien entre otros vicios tiene el de la bebida en exceso, que le lleva a someter a los recluídos a salvajes castigos corporales. Este bárbaro proceder de un extralimitado régimen penal colonial hace que los recluídos en el Fortín o en el recinto de castigo, al salir después de quince días o un mes de encierro, sean verdaderas piltrafas humanas, a las que en ocasiones —recordemos las treinta defunciones— las atenciones y cuidados de sus compañeros no pueden librar de la muerte.

x x x

El infierno de Djelfa, donde se protege a las ametralladoras más que a los hombres, donde éstos substituyen a los bueyes en la conducción de carretas, donde se especula con el hambre, la miseria y la enfermedad, donde se realiza una explotación vergonzosa con los trabajos industriales, donde se cometen los vejámenes más escalofriantes, donde los castigos corporales y procedimientos penales quedan al nivel de los tiempos inquisitoriales—; el infierno del campo de concentración de Djelfa hace más necesaria la unidad entre los emigrados políticos en América, más perentoria la ayuda a estos hombres. Aconseja redoblar la lucha por terminar con los regímenes fascistas que realizan como algo que es consubstancial en su esencia, estos incalificables crímenes.

Las mujeres españolas luchan ...

(Viene de la página 1)

el lugar prominente que les corresponde, a las extraordinarias y valientes mujeres españolas. Porque ellas, que lucharon denodadamente durante los 32 meses crueles de nuestra guerra y realizaron cuantas tareas les marcaban las etapas sucesivas de la lucha, continúan hoy más heróicamente aún, con mayor audacia, enroladas en las gloriosas batallas que sostiene nuestro pueblo contra el régimen oprobioso y brutal del traidor y miserable Francisco Franco.

El pueblo español tiene entre sus tradiciones más gloriosas la del valor y majeza de sus mujeres. Nuestra historia está llena de hechos realizados por las masas femeninas, que tuvieron clara visión de situaciones políticas turbias y difíciles. Por eso pudo decir con razón un historiador español del siglo XIX, que en España los motines de mujeres, las incursiones callejeras femeninas, fueron síntomas siempre de grandes y significativos cambios políticos. Así en nuestra primera guerra de Independencia, en que el fino instinto de las mujeres del pueblo avisó a éste y a los "políticos ofuscados" de entonces que su ceguera iba a provocar la invasión de las tropas napoleónicas. Así también, a todo lo largo del siglo XIX, entre las intrigas y las conspiraciones contra el pueblo de reyes, lacayos, monjas milagreras y cortesanos sin escrúpulos. Así siempre, ayer, como hoy, nuestras mujeres lucharon, luchan y lucharán para defender el solar hispano, y la vida y la independencia del pueblo. Manolita Malasaña, Agustina de Aragón, las mujeres que acompañaron en tierras valencianas al "tío Pepe", las que anónima y modestamente sostuvieron los sitios de Zaragoza y Gerona, viven todavía en el pueblo y el corazón de todas las mujeres de todos los pueblos de España, y ahora también con majeza y heroismo luchan y mueren oponiéndose a un régimen que ensangrienta las ciudades y los campos fecundos de nuestro país.

LOS EJEMPLOS MULTIPLES Y ALECCIONADORES

Todos conocen hoy en España el nombre de "la Lola". ¿Quién era esta mujer de nombre tan castizo y de arranques de una raigambre tan española? "La Lola" era una montañesa, de Santander, que atesoraba en su corazón torrentes de ternura y en su cerebro y en sus manos de luchadora torrentes de odio contra los opresores de su pueblo, y ansias de cooperar a liberarlo. Por eso se hizo "guerrillera", y por eso se quedó sola disparando contra la fuerza pública, que asesinaba impíamente, amparada en los verdugos falangistas, a los pueblos tranquilos, callados, que adornaban con sus casas blancas y modestas la bella y suave serranía. "La Lola", heroina de un romance popular que muy pronto cantarán los poetas del pueblo, cayo para siempre, atravesado su corazón por una bala traidora de los enemigos. Pero su muerte horadó con persistencia de martillo, las bases del franquismo asesino.

En las cárceles nuestras mujeres sufren las vejaciones más humillantes y las torturas más crueles, pero no cejan en su labor destructora del régimen infamante. Es conocido el caso de una mujer que, prisionera de los esbirros de Falange, llegó un día a una cárcel de España y fué sometida a torturas horribles para que diera el nombre de sus compañeros de lucha. Ella calló, resistiendo impávida los más atroces suplicios y, por último, en una sádica prueba de lo que puede la imaginación al servicio del mal, la pusieron frente a su marido en el patio de la prisión, conminándola a hablar, con la amenaza de asesinar a aquél en su presencia si no lo hacía. Se miraron los dos, y en sus ojos lució como una lucesita inextinguible de fé y de convicción indestructibles y calló. Y allí quedaron, confundida su sangre en las losas del patio de la cárcel, como muda expresión del valor, y como ejemplo y estímulo a nuevos inextinguibles heroismos, etapas solo en el camino de la liberación definitiva.

Las jóvenes de España representan un papel principal en esta lucha abierta contra Franco. Su audacia es semejante a su valor, y sus afanes de lucha no encuentran obstáculos a sus actividades que sobrepasan, con frecuencia, los límites de la temeridad. Así, por ejemplo: en una cárcel española entró un día un numeroso grupo de jóvenes muchas de ellas casi niñas aún. Con ellas entró en la prisión un aura de vida joven, de alegría, de júbilo consolador. Aquellas chicas venían alegres a la cárcel. ¿Cómo era eso posible? El secreto residía simplemente en que su entrada significaba un triunfo sobre la dirección de las huestes femeninas de Falange. Esas muchachas habían sido enroladas para trabajar y postular por las calles a beneficio de Auxilio Social, y ellas habían sustituido las insignias de esa organización falangista por las del Socorro Rojo Internacional, y así habían obtenido fondos y ayudas múltiples para sostener y ayudar a nuestros presos. ¡Buena hazaña realizada bajo el signo de la más hermosa y auténtica solidaridad...! También aquí una etapa más en el camino que conduce inexorablemente a la derrota del régimen franquista.

Cuando los asesinos de nuestro pueblo, y con el cartel alevoso de "sobrante de España", envían hacia Alemania por estaciones y puertos los víveres que calmarían el hambre de millares de españoles: niños, ancianos, mujeres, trabajadores que desfallecen de inanición, las mujeres españolas se oponen, haciendo frente a la fuerza pública, a que esos víveres salgan de España. Son las que en las "colas" de racionamiento alzan los puños maldiciendo a los traidores y asesinos del pueblo, son, en fin, las que en una manifestación de protesta permanente y muda, a veces, y, a veces exaltada y ruidosa, forman filas interminables en las puertas de las cárceles, en los campos de concentración y compañías de trabajo, para visitar a los presos, aunque éstos no sean ni familiares ni conocidos suyos, para llevarles lo que, después de una peregrinación agotadora, han podido reunir, como muestra de adhesión y de cariño.

En estos momentos en que nuestra patria sufre además del martirio impuesto por un régimen cruel y oprobioso el de la amenaza de participar totalmente en la guerra al lado de los nuevos bárbaros de Hitler, las mujeres han comprendido claramente cuál es su papel: no cejar en la lucha hasta que quede alejada España del peligro de una participación más amplia, en una lucha al lado de los enemigos del pueblo. Como los hombres, las mujeres luchan para "formar en las gentes un estado de opinión contrario a la participación en esta guerra que acabaría con lo mejor de España". Y ellas en las "colas", en las calles, en las visitas a las cárceles, en todas partes, predisponen contra esta guerra, que como una maldición amenaza a nuestro pueblo. Y son ya muchas las que sufrieron el castigo que se impone en la España de Franco a los que disienten de la "política" del régimen.

También las mujeres realizan una labor política profunda. Cuando las emisoras clandestinas transmiten discursos, documentos, directrices para el combate, ellas, con los oídos alerta, beben ávidamente en la fuente misteriosa las informaciones y las consignas de lucha, y las difunden y divulgan en los medios con los que pueden ponerse en contacto aún con exposición de la propia vida. Reparten manifiestos, octavillas, colaboran en la redacción y distribución de la prensa clandestina. ¡Siempre alertas!, tal es la consigna. Y cuando las ondas de la radio lanzaron a los aires de España la llamada a todos los patriotas para unirse con el objetivo urgente inmediato de derribar a Franco, nuestras mujeres divulgaron a los cuatro vientos, sin miedo alguno, como un deber imperativo de su condición femenina, esta llamada de unidad que liberará a la Patria, al ser realizada y utilizada como un arma de combate, contra la opresión y el oprobio. Y a las preguntas que la radio les formulaba: "¿Por o contra la vida del pueblo?" "¿Por o contra la existencia de España como estado independiente? ¿Por o contra la utilización de la sangre del pueblo español para servir a los fines imperialistas de Alemania?", las mujeres, con unanimidad asoluta, respondieron firme y enérgicamente: ¡por el pueblo, por la existencia de España, contra Hitler y sus lacayos españoles! Han sido cientos, miles de voces de Galicia a Cataluña, de Andalucía al Cantábrico, de Castilla a Extremadura. Miles de voces irritadas y magníficas de fé y de heroismo, cuyas voces han resonado en los valles, en los montes, en las costas luminosas...

Que no estén solas las mujeres de España en esta tarea. Que las mujeres que emigraron de la Patria dolorida y amargada, las ayuden en esta lucha grandiosa de liberación. Para ello, todas las que guardamos en el corazón y en las pupilas el recuerdo de la Patria amada, tenemos un ejemplo y una guía: Dolores Ibárruri, Pasionaria. Pasión y fervor, lucha y dolor, heroismo y abnegación sin límites, símbolo de la auténtica feminidad española. Ella señaló un camino, y las mujeres españolas dentro y fuera de España, lo seguirán con la misma fé, porque todas sabemos que ese camino, huella dejada por la gran "Pasionaria" en su marcha gloriosa de conductora genial, es el que ha de conducirnos al triunfo definitivo sobre el dolor, sobre la muerte, sobre la guerra, para establecer una era de paz, de prosperidad, y de justicia.

1936 - 7 de Noviembre - 1942

Madrid

GRAN ACTO EN HOMENAJE AL HEROICO PUEBLO DE MADRID, ORGANIZADO POR LOS EXILADOS ESPAÑOLES Y PATROCINADO POR LA ASOCIACION DE MILITARES PROFESIONALES LEALES A LA REPUBLICA ESPAÑOLA, QUE TENDRA LUGAR EL PROXIMO DIA 7 A LAS 9.30 P. M. EN EL

Palacio de Bellas Artes

¡EL PUEBLO ESPAÑOL SIGUE EN PIE DE LUCHA CONTRA FRANCO Y LA FALANGE! ¡POR LA UNIDAD DE LOS PATRIOTAS; PORQUE ESPAÑA NO SEA ARRASTRADA A LA GUERRA JUNTO A HITLER!

FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS
BIBLIOTECA

Tres preguntas sobre el manifiesto del P. C. de España

Ante la trascendental importancia que indudablemente tiene el manifiesto últimamente hecho público por el Comité Central del P. C. de España, la Redacción de "España Popular" ha creído oportuno y útil dirigirse a gran número de emigrados españoles de la vieja y nueva emigración, y de las más diversas tendencias, solicitando su opinión sobre estos tres temas, abordados en dicho manifiesto:

¿QUE PODEMOS HACER EN COMUN POR LA SALVACION DE ESPAÑA?

¿QUE HACER PARA EVITAR QUE NUESTRO PAIS SEA LANZADO TOTALMENTE A LA GUERRA JUNTO A HITLER?

PROGRAMA DE UNION NACIONAL QUE PREPARE EL TERRENO PARA LA CELEBRACION DE ELECCIONES DEMOCRATICAS POR LAS CUALES EL PUEBLO ELIJA ASAMBLEA CONSTITUYENTE QUE ELABORE LA CARTA CONSTITUCIONAL.

Las contestaciones con las cuales proseguimos dicha encuesta, son las siguientes:

Pedro Carrasco

Catedrático.

"La obligación de los emigrados españoles en México, así como la de todos los residentes en otros países democráticos, puede sintetizarse en estos puntos:

Prestar a México, nuestra segunda patria, todo el apoyo posible, con amor y si es preciso con sacrificio, en su lucha por la Democracia.

Colaborar todo lo posible con los pueblos en lucha contra el Eje y sus engranajes.

Mantener y defender, por seriedad y consecuencia inexcusables, los altos ideales que movieron al pueblo español en su heróica lucha por la libertad, la independencia y la democracia, propia y de la Europa amenazada. Otra cosa dañaría el porvenir de la democracia española y merecería el desprecio de nuestros muertos, que volverían con asco a sus tumbas, si presenciaran, lo que no espero, tales cosas.

Propagar la unión de todos los españoles que suspiran por la vuelta a la legalidad sea formando una Unión Nacional, una Unión o Frente Democrático, y no digo Unión o Frente Popular, por si a algunos demócratas les desazona el apellido.

Sostener la legalidad de la última República, derrotada por un acto de fuerza y clamar en todos los tonos por su restitución.

Restablecido en España el Gobierno republicano, pues no creo que se luche contra la ilegalidad, poniendo enfrente otra ilegalidad que inventen los emigrados o algunos amigos, tal Gobierno, mediante elecciones municipales y provinciales, prepararía la elección de nuevas Cortes, con carácter de Constituyentes, para que pudiera, si convenía, introducir en nuestra carta fundamental las alteraciones que la experiencia del pasado, y el resultado de la guerra mundial aconsejasen, como más adecuadas al nuevo mundo, que apunta en lontananza; y restableciese en toda su plenitud los órganos de gobierno, hoy desgraciadamente incompletos.

Y nada más, porque los españoles de España han de opinar más, y tal vez mejor que nosotros, por su experiencia, no solo de la guerra, sino de las pingües delicias de la España nacionalista que disfrutan. La nueva España no podemos ni debemos fabricarla cuatro emigrados, por muy ilustres que sean algunos; ni podemos soñar con poner cortapisas a lo que una buena mañana opinará e impondrá la masa honrada y democrática del pueblo español.

Juan Antonio Ortega

Profesor del Instituto Luis Vives.

Entiendo que el llamamiento del Partido Comunista Español, es leal y sincero, como corresponde a la trayectoria que éste se ha trazado con respecto a nuestra Patria. Cualquier antifascista digno puede suscribirlo en su totalidad, pero me temo haya sido su publicación un poquitín desplazada psicológicamente del momento actual que vive la emigración.

Es decir, el Partido Comunista debiera haber abierto un compás de espera y haberse sumado tácticamente a la labor de los grupos republicanos; tal como lo ha hecho, dada, repito, la psicosis actual de la emigración, resta, que no suma, adhesiones a su noble deseo que es el de la inmensa mayoría de los hijos de España.

Los militares ...

(Viene de la página 1)

mariscal Smuts no es solo un gran político, y una de las figuras más respetables del Commonwealt británico. Sobre todo se trata de un técnico militar eminente, que ejerció el alto mando de las fuerzas sudafricanas que lucharon en Europa en 1914-18 contra Alemania, y que formó parte del gobierno imperial de guerra. Como estratega militar Smuts afirmó que es la hora de la ofensiva, y que ésta no debe ser retrasada. En estos días el Generalísimo chino Chiang Kai Sheck, ha planteado esta misma cuestión acerca de la hora de la ofensiva.

De este modo, con su autoridad Smuts no hace más que confirmar las opiniones valiosísimas, terminantes de los más altos jefes militares de las Naciones Unidas. No solo técnicos y generales soviéticos, cuya capacidad ha tenido su más alta demostración en la dirección de la lucha en el Frente oriental, sino también los jefes más distinguidos anglo-americanos como Wevell, como Marshall, como Mac-Arthur, el general Degaulle, dirigente del movimiento de Francia libre y gran estratega, Sikorski, el jefe militar polaco, han reiterado, en muy diversas ocasiones que el segundo frente es una necesidad apremiante para vencer a Hitler, y que las Naciones Unidas se hallan en condiciones de emprender esa maniobra táctica fundamental. Y Mr. Willkie, al pedir con apremio en sus declaraciones tan comentadas, y al reiterarlas en su discurso del 26, la apertura, ahora, del segundo frente no emitió una opinión personal, tan solo, sino que declaró que, al hablar así, lo hacía por haber recogido el dictámen de los más responsables técnicos militares, con quienes habló, en su largo recorrido a través de tres Continentes.

No hay razones militares, pues, que se opongan a que el segundo frente sea abierto, sin tardanza. Los tácticos de más autoridad lo reclaman así. Entonces, tendremos que creer que son motivos políticos, aunque sean supuestos, "expertos" los que han impedido que se utilice hasta ahora esta táctica ofensiva, que se declara única efectiva para iniciar la derrota definitiva de Hitler y de sus cómplices y vasallos. Razones políticas que no solo desatienden el consejo de los militares de mayor autoridad en la dirección de la lucha actual, sino que contrarían los auténticos intereses de los pueblos, con una conducta que anima el apaciguamiento de aplazamientos y retrasos inexplicables, que solo aprovecha a los enemigos de la libertad.

Porque no es la URSS la que ha de obtener los máximos beneficios de esa necesaria ofensiva contra la retaguardia del desangrado Ejército nazi. Aunque así fuera, el segundo frente debería emprenderse sin retraso, como mínima ayuda y correspondencia debida al pueblo heróico que está realizando, solo, los sacrificios máximos en defensa de los intereses de la Humanidad entera. Mas no es solamente el interés de la URSS lo que impone esa maniobra sino los intereses vitales de los pueblos de Europa. Esos pueblos que viven sometidos al yugo más brutal e inhumano, que sufren hambre y enfermedades, que son martirizados y asesinados sin piedad. Evitar que estos dolores continúen, reducirlos, atenuarlos, ganar la guerra en una palabra, justifica, eso nada más, y nada menos, los más grandes sacrificios. Y es evidente que por muy costosa que esa operación sea, por muchas bajas que produzca, nunca podrá igualar a las que lleva ya producidas, y sigue causando en aterradora proporción creciente, el terror nazi con sus asesinatos de rehenes, con sus terribles represalias y persecusiones, y el hambre y las enfermedades en todos los pueblos de Europa. El segundo frente es la liberación de esos pueblos ensangrentados, y mártires, el camino para aplastar a Hitler y sus cómplices.

Bien merece ese resultado aplastar hasta el último vestigio de apaciguamiento y de oportunismo blandengue y criminal.

Como en el artículo de 1o. de mayo de la I. C. se decía, es necesario precipitar la derrota de Hitler, obligándole a combatir en dos frentes lejanos. Para evitar el dolor, la muerte, la miseria que asuela a los pueblos sometidos a la dominación nazi-fascista, pero además, porque así se evitarán, o al menos se disminuirán en manera decisiva, la destrucción de los valores materiales y morales del mundo, el consumo fabuloso de materias primas, de útiles de producción y de trabajo, de combustible, etc., que son vitales para la guerra y lo serán, sobre todo, para la hora de la reconstrucción del mundo, cuando la victoria sea lograda.

Un mensaje a

(Viene de la página 1)

nes horrorosos del fascimo alemán, y cuyo ejemplo exige a todos los pueblos y todos los Gobiernos Democráticos participar en la lucha con todas sus fuerzas junto al gran Ejército Rojo, para acelerar el día de la Victoria y de la justicia sobre los miserables causantes de todos los sufrimientos de la humanidad.

Recibe nuestro mensaje de cariño y sentimiento, y la seguridad de que bajo tu dirección continuaremos adelante con redoblada energía la lucha para unir a la Nación Española en la guerra sagrada contra el régimen de Franco y la Falange, lacayo de Hitler, y contra su política de guerra, hambre y terror.

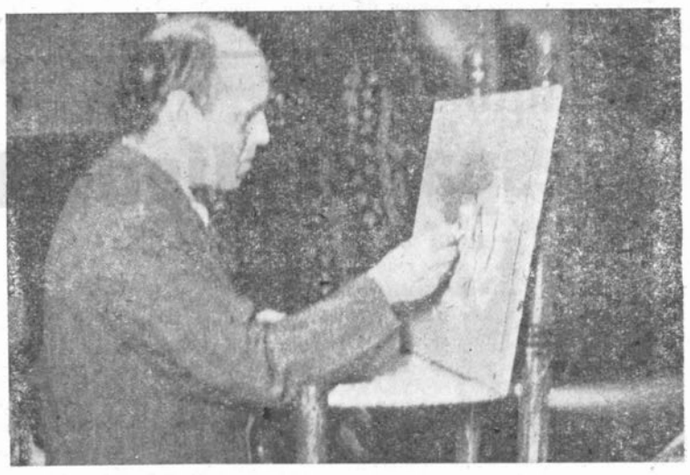
URIBE, MIJE, CARRILLO, COMORERA, ANGELIN, MARLES, MATAS, EMILIA ELIAS, MOIX, MELCHOR, CARRO.

Rubén Ibarruri ha muerto....

(Viene de la página 1)

po y al fragor de la lucha sin concederse descanso. Mandaba una compañía de ametralladoras. La ametralladora era un arma cercana al temperamento fogoso del luchador Ibarruri: estas pequeñas aunque fieras y tenaces máquinas de combate, lanzaban contra el enemigo llamas de fuego, o mejor dicho, llamas de odio. Sembraban millares de balas en el campo de batalla. Cada una de ellas llevaba la muerte al enemigo. Una compañía de ametralladoras mandada por Ibarruri defendía un objetivo importante. Contra él los alemanes lanzaron tanques e infantería motorizada. Los guardias se mantuvieron firmes. Con el poderoso fuego de sus máquinas ametralladoras rechazaron los ataques fascistas. En acción audaz y resuelta los alemanes fueron detenidos. Después, cuando llegó la hora de los combates ofensivos, la compañía mandada por Ibarruri lanzóse formando parte de una unidad contra el enemigo. Los combatientes guardias arrollaron a los fascistas y les hicieron huir. Encabezando su pequeña unidad, Rubén entró en las calles de la localidad que había liberado. Más de mil cadáveres alemanes yacían allí. 12 morteros, 16 ametralladoras pesadas y 4 ligeras, 27 fusiles antitanques, gran cantidad de fusiles y municiones fueron recogidos por los guardias en el campo de batalla. El ardiente encuentro prosiguió. Fué aquí cuando el joven héroe español y de la URSS, teniente Rubén Ruiz Ibarruri, cayó mortalmente herido. Cuando lo supieron los guardias, se lanzaron con nuevas fuerzas hacia adelante: únicamente se podía mitigar el dolor de la dura e irreparable pérdida en la lucha sangrienta contra el enemigo.

Rubén ha muerto. Recordamos las palabras de su heróica madre llenas de pasión y voluntad de lucha: "VALE MAS MORIR DE PIE QUE VIVIR DE RODILLAS". El hijo ardiente de Pasionaria ha muerto de pié. Hasta el último aliento marchó hacia adelante, y hasta el último aliento batió al enemigo. Así le recordaremos. Así le recordará Europa. Así le recordará España. Llegará la hora en que la Europa liberada le alce un monumento. Inmortalizado en bronce y granito este esbelto joven, el modesto uniforme de campaña del oficial soviético, llamará a todos los hombres honrados a la lucha por la grande y justa causa de la libertad, la cultura y el honor del pueblo. La juventud soviética le evocará siempre como un buen amigo del combate, como un luchador apasionado. Aniquilaremos a los hitlerianos todavía más implacablemente: centenares de ellos pagarán con sus miserables espíritus raciales por la vida generosa de nuestro Rubén.



José Renau en los instantes en que copiaba el rostro de Pedro Checa muerto, en un dibujo magistral

José Renau alcanza un nuevo e importantísimo galardón

Nuestro gran artista José Renau ha alcanzado el primer premio en el Concurso de Carteles celebrado en Estados Unidos sobre el tema "Unidad continental antifascista".

Este concurso fué convocado por el Gobierno del vecino país del Norte a través del "Museum of Modern Art" de New York, y asistieron a dicho certamen ochocientos artistas de todas las Repúblicas americanas.

Pese al valor de muchos de los trabajos presentados, el Primer premio de quinientos dólares, correspondió como ya hemos dicho, a José Renau.

Innecesario subrayar la importancia política de este concurso, inspirado en la idea de la unidad continental frente a los agresores fascistas. Innecesario también subrayar la significación de este nuevo galardón conseguido por un artista tan nuestro, tan de España y de nuestro pueblo como es José Renau. Mas si queremos destacar el hecho de que haya sido un comunista, y un comunista español el vencedor en una convención de este tipo, donde se exaltaba la unidad y decisión de lucha de los pueblos frente al fascismo.

Para un artista comunista no podía existir un tema más sentido, más querido que éste. Y el arte emocionado y expresivo de Renau venció.

No casualmente, no por primera vez. Los éxitos más importantes de José Renau fueron conseguidos por medio de carteles políticos. Los primeros carteles políticos del Partido Comunista de España —carteles de lucha, de esfuerzo, de heroismo— fueron pintados por Renau. A él debemos también magníficos carteles del Frente Popular. Después, en México, Renau alcanzó dos primeros premios en concursos nacionales convocados por el gobierno de este país que nos acogió: uno en el de los Juegos Deportivos de la Revolución, y otro en el concurso Nacional Patriótico "Potrero del Llano", certámen en el cual Renau alcanzó a máxima recompensa: la Medalla de Plata "Potrero del Llano".

Hoy, ante el nuevo triunfo de Renau, le felicitamos y nos felicitamos. Los triunfos de los emigrados políticos españoles son triunfos de toda la emigración, son triunfos de todo el pueblo de Espana, cuyo nombre es honrado por artistas como Renau.

La lucha contra la Unión..

(Viene de la página 1)

y cada día resulta más difícil que lo sean. El Ejército y los pueblos soviéticos, demostraron en estos dieciséis meses de las batallas más cruentas de la historia, no solo su aptitud admirable para echar por los suelos la terrorífica guerra relámpago de los nazis, sino asimismo, su capacidad para atacarles y hacerles retroceder velozmente. La retaguardia soviética, y las ciudades, pueblos y ciudadanos de la URSS, que circunstancialmente quedaron bajo el dominio de los alemanes, contrariamente a los sueños acariciados por hitlerianos y apaciguadores, se mostró cada día más granítica e indisoluble alrededor del Gobierno y del Ejército Rojo. Todos los ciudadanos soviéticos cerraron filas más férreamente en torno al más grande patriota, al más clarividente líder, al capitán de pueblos de la época contemporánea, al gran Stalin. No hubo quintacolumna, sublevación de la retaguardia, ni nada que se parezca. Hubo, si, la más evidente comprobación de que la retaguardia soviética, como el frente, es la más sólida, firme y unida de país alguno en todo el mundo. **Y no puede caber la más pequeña duda a nadie, que ha sido y es ésta una de las causas y de los hechos positivos que determinan los terribles quebrantos y los constantes golpes sufridos por las hordas germánicas a manos del Ejército y del pueblo soviético, uno de los motivos fundamentales de la invicta resistencia del país del socialismo.**

Esta indisolubilidad entre los pueblos de la URSS, el Gobierno, el Ejército Rojo y Stalin, es cosa que ni los mismos bandoleros hitlerianos se atreven a desmentir hoy, en sus propagandas para influir a la opinión pública. Sin embargo, cuando tal arma no puede ser eficazmente esgrimida por nazis, apaciguadores y quintacolumnistas, hay otros elementos dañinos que a las órdenes de la banda hitleriana, tratan de revivir estas corrientes por otros medios y procedimientos perversos. Tales tipos son los trotskistas y los anarco-faistas españoles.

Siempre hemos dicho, y no debemos cansarnos de repetir, que el trotskismo es una banda de espías y saboteadores al servicio del nazi-fascismo y pagados por éste que, empleando formas barnizadas de tintas "ultrarrevolucionarias", encubren sin la menor sombra de duda su contenido vil de traición a los intereses de los pueblos.

Hitler no puede, ni es el más indicado, hablar de quinta columna, de división entre el pueblo y el Gobierno de la URSS. Los hechos son demasiado tozudos, para que los nazis se pongan a decir que las batallas de Smolensk, Leningrado, Moscú, Sebastopol o Stalingrado, son epopeyas escritas "contra la voluntad de los hombres soviéticos". Esa propaganda no hace mella en las masas. Pero Hitler busca otros caminos para llevar el agua al mismo molino, empleando formas distintas. Esta misión es encomendada al trotskismo y a otros de su calaña, cuya tarea consiste en llevar al seno de los sectores antifascistas la política que sirve al hitlerismo cubierta con un ropaje pretendidamente "izquierdista". Una de estas maneras de cumplir los designios nazis es el decir, como dicen los trotskistas, que las victorias alcanzadas por el Ejército Rojo durante su contraofensiva de invierno, son "obra del pueblo soviético oprimido, en su reacción contra la tiranía stalinista", etc. Así lo dijeron estos miserables en el número 1 de la revista trotskista "19 de Julio", que se edita en México, pagada por los servicios de espionaje alemán.

Los trotskistas se han esforzado por restar importancia a la capacidad militar soviética, desprestigiar y quebrantar la autoridad del Gobierno y del camarada Stalin. Igual que intentó la propaganda hitlerista, la cuadrilla trotskista pretende negar el hecho de que la reconquista de Rostov y la contraofensiva soviética se debió a los planes magistrales del Gobierno, del Consejo de Defensa, del Estado Mayor y a la admirable cooperación de los habitantes de Rostov, bajo la inspiración de su amado Comandante Stalin. Como vemos, los trotskistas siguen una táctica hitleriana cien por cien.

Pero no solamente los trotskistas definidos realizan tan villano papel. Haciéndoles el juego a estos y a Hitler codo con codo con ellos, están los anarco-faistas, gentes que han mostrado siempre con celo consecuente, su odioso perfil antisoviético, su fisonomía constantemente hostil a cuanto conviniese al interés de los pueblos. En la "Soli" del 3 de Octubre, que publica en México el núcleo faista, refiriéndose a la epopeya de Stalingrado se dice:

"Nos reafirmamos en el desprecio extraordinario que sentimos por las ideas totalitarias y jesuíticas de los llamados comunistas. Admiración y desprecio que nos hace desear que la batalla de Stalingrado la gane el pueblo ruso contra el nazismo, su enemigo exterior, y **contra el stalinismo, su enemigo interno".**

Trotskistas y anarco-faistas como vemos, propugnan el mismo objetivo: atacar la unidad de la patria soviética, enlodar su inmortal heroismo, sembrar la desconfianza y la duda entre los amigos de la URSS, en todo el mundo en torno al Gobierno y a Stalin, **dar armas nuevas a los apaciguadores y la quinta columna hitlerista para que prosigan su labor canallesca contra la causa común de la coalición antifascista, cuya fuerza más positiva es la Unión Soviética.**

Estos grupos anarco-faistas, no descubren ahora y de improviso su odio nazi contra la patria socialista. Ya cuando el pueblo español, era arteramente atacado por las fuerzas armadas de Hitler y Mussolini, y asfixiado por la política repudiada de la "no intervención", mientras la Unión Soviética era el país que ayudaba de verdad, y en gran escala, a España con armas, víveres y ayuda técnica eficaz, los anarco-faistas vertían su veneno antisoviético de forma ruin y desvergonzada. Por ejemplo, el aventurero faista Diego Abad de Santillán, reflejando el sentir de toda su camarilla, ha dicho que...

"tan funesta como la "no intervención", para la llamada España leal fué la intervención rusa"

expresando de este modo cínicamente que los aviones, cañones, tanques, ametralladoras, fusiles, víveres y los consejos técnicos, que el pueblo soviético ponía a disposición de los republicanos españoles, equivalían exactamente a la política de soga al cuello hacia la causa de la República, de los gobernantes muniquenses de Inglaterra, Francia y otros países llamados democráticos.

Los anarco-faistas que ahora invitan al "pueblo ruso" a luchar para derrocar "a su enemigo interior el stalinismo", haciendo admirablemente el juego a Hitler, ya expresaron antes también la idea de que para ellos era igual la Alemania e Italia fascistas que el país de la revolución socialista, prestando con dicha actitud magníficos servicios a las hordas invasoras de nuestra patria. En su libro "Por qué perdimos la guerra", Santillán escribe:

"No hemos palpado directamente las formas de la intervención alemana e italiana en la España llamada nacionalista. Habrá sido TAN manifiesta, pero NO MAS que la intervención rusa en la España leal".

Trotskistas y anarco-faistas, que ayer hicieron cuanto estuvo a su alcance luchando contra la URSS y para facilitar antes y mejor la derrota de la República Española, portándose como perfectos agentes de Hitler y Franco, hoy desempeñan igual papel en el campo internacional y español. Hoy plantean el problema de la lucha contra el gobierno soviético y sus amados jefes, porque saben que es de la mayor utilidad para Hitler, porque saben que de prender tal concepción, ella sería un instrumento utilísimo para destruír la fe y la confianza de los pueblos todos, y de las naciones unidas, en la victoria democrática, victoria que mantiene enhiesta en la conciencia universal, a la cabeza de los pueblos y países de las Naciones Aliadas, la Unión Soviética, al hacer morder una y otra vez el polvo a las huestes germanas y de sus satélites.

Como puede verse, la posición trotskista y anarco-faista coinciden claramente en la acción contra el anhelo de los pueblos, que es el que defiende la Unión Soviética. Pero la actitud de estos elementos no tiene nada de común con el sentimiento de los antifranquistas españoles, con lo que piensa nuestra clase obrera y los mismos hombres honrados del anarco-sindicalismo. Quienes levantan esta bandera nazi son grupos y elementos corrompidos tipos aventureros, la peor escoria del pueblo español. La lucha contra ellos, forma parte del combate contra el trotskismo y el hitlerismo, y es una tarea que incumbe a todos los españoles antifascistas y patriotas, a cuantos ven en la causa por la que se bate la URSS y a su frente Stalin, la causa de todos los pueblos y naciones, "la causa de toda la humanidad avanzada y progresiva".

Franco y los dirigentes ...

(Viene de la página 1)

círculos políticos y gubernamentales de los países aliados pretende olvidar a Franco y la Falange, y soslayar la evidencia de sus crímenes, sepan que el pueblo y la Nación española no los olvidarán nunca. Si existen gentes interesadas en lograr que Franco y los dirigentes falangistas no comparezcan ante el Tribunal de la Justicia Internacional, no sabemos si lo conseguirán, pero pueden estar seguros de que Franco y los cabecillas de Falange comparecerán ante el Tribunal del Pueblo Español, tribunal inapelable, que los condenará a muerte, ¡a muerte! ¡Y ni la paz de la post guerra ni la caridad de sus amigos, estén donde estén, podrá salvarles!

La nota del gobierno soviético plantea una cuestión de importancia extraordinaria por su vigencia y su alcance: la de castigar inmediatamente a aquellos culpables fascistas que en el transcurso de la guerra hayan caído en manos de las autoridades fascistas. No hace falta, ni es justo, ni conveniente esperar. De la misma manera planteamos nosotros, que tras las declaraciones del Presidente Roosevelt, no sería ni justo, ni lógico, no tratar a Franco como lo que es: un pandillero hitleriano, cubierto de sangre y de ignominia. Juzgar a Hitler y olvidarse de Franco sería una injusticia. También lo sería que tras estas calificaciones exhibidas oportuna y precisamente en la nota de Roosevelt se considerase inocente a Franco, la hiena española. Y si bien aún no ha llegado la hora de que el dictador de España y los dirigentes falangistas puedan ser llevados ante el tribunal del país, sí es hora y sí es oportuno y conveniente que se les dé el trato de bandidos que merecen.

Exigimos, pues, que se dé otro trato a Franco: el trato de enemigo, de beligerante junto a Hitler. Se equivocan de medio a medio los que creen que a copia de zalemas y concesiones la política internacional de Franco va a cambiar. Franco y la Falange han vinculado su destino al trágico destino de Hitler, y están seguros de que se salvarán con él o perecerán con él. Todos los preparativos de guerra que Franco efectúa, y toda su política confirman esta afirmación. Constantemente salen fuerzas para la División Azul, constantemente se hacen envíos de víveres y otras materias a Hitler. La ilusión de que el control y el "bloqueo" impedirán que el trigo argentino y el petróleo americano que se envía a Franco vayan a parar a Alemania, es una "ilusión" digna de los imaginativos de Munich, que vendían e incendiaban a Europa, recitando versos de Sakeespeare.

Lo lógico es romper con los enemigos y truncar toda relación con los asesinos. Esto mismo opina el pueblo americano, cuando por medio de sus organizaciones más representativas y potentes como es el Consejo de la Democracia Panamericana, pide que el gobierno de Estados Unidos rompa con Franco. "Estamos en guerra con los fascistas, y Franco es fascita", dicen. Y el pueblo americano tiene razón.

Piensen todos en que si hasta ahora Franco no se ha lanzado totalmente a la guerra junto a Hitler, no se debe a las concesiones de los apaciguadores. Esas concesiones le empujan a la guerra, le alientan y le ayudan en la ejecución de sus planes hitlerianos. Quienes hasta ahora han luchado contra Franco son el pueblo y las fuerzas nacionales opuestas a Hitler, y que se consideran aliados de las Naciones Unidas. Al pueblo y a esas fuerzas es a quien es preciso ayudar.

En su día el pueblo español tendrá en cuenta toda esta historia de apaciguamiento, que se desarrolla paralela y oportunamente a su lucha contra Franco y Hitler, y en ayuda de las Naciones Unidas.

Que se rompa con Franco; que se considere a Franco y a los cabecillas falangistas como asesinos y miembros de la banda hitleriana. Esto es lo que pide el pueblo español. Hacerlo así será servir los intereses de la victoria y comenzar a hacer justicia.

Y comenzar a hacerla hoy será para los pueblos la mejor garantía de que se hará por completo mañana.

Es mayor cada día el hambre que aniquila a millones de españoles

El régimen franquista: he aquí la causa de esta catástrofe nacional

Con la sublevación de los traidores y la invasión de alemanes e italianos el 18 de Julio de 1936, el hambre llegó pronto a la vida de nuestro pueblo. Y en la actualidad la miseria más espantosa e indescriptible es casi igual en el campo que en la ciudad, en los obreros que en los campesinos, los pequeños comerciantes e industriales.

Las tierras españolas que ahora producen, son saqueadas sin piedad por las bandas de falangistas, que entregan sus riquezas a los invasores extranjeros y a la canalla straperlista para que coman y se enriquezcan a costa del hambre más insufrible de los hijos de nuestra patria.

CADA VEZ RACIONAMIENTOS MENORES Y MENOS FRECUENTES

El racionamiento establecido por el Gobierno —unos cuantos gramos de cuatro cosas cada quince días— es cada vez más teórico. A pesar de que los jerifaltes del régimen, hablan a menudo de aumentos en la cantidad de los suministros, esto no son más que viles mentiras, destinadas a la propaganda exterior. La realidad tangible es que en Barcelona, en meses anteriores, las familias, y para eso no todas, solo recibieron durante 30 días medio kilo de patatas y 100 gramos de azúcar por persona. ¿Y quién es el que, no ya en un país depauperado como el nuestro, sino en cualquier otro que no haya sufrido este tremendo dolor, puede vivir no un mes sino siquiera dos días con medio kilo de comestibles? Esto mismo ocurre en Madrid y Vigo, en la mayoría de los lugares de España. En Bilbao, donde anunciaron hace unos meses que la ración de pan había sido aumentada, la verdad es que ha sido reducida. En la capital vasca, los productos, que más o menos se reparten con la regularidad de una o dos veces por mes, son: 500 gramos de patatas, un cuarto de litro de aceite, 250 gramos de garbanzos, y muy de cuando en cuando — por ejemplo, ya hacía casi un año que no se repartía— unos gramos de arroz. La ración de pan, que de pan no tiene más que el nombre, pues hay veces que nadie puede identificarlo, es de 100 gramos diarios, aunque casi nunca se distribuye más que cada 48 horas. El mismo espectáculo, más acusado, se produce en Madrid. El reparto quincenal de víveres en la capital española venía siendo últimamente éste: 200 gramos de garbanzos, 100 de azúcar, 150 de arroz, un cuarto de litro de aceite, aparte de los consabidos 100 gramos de "pan" cada dos días. En resumen: 700 gramos, exceptuando el pan, para un hombre o mujer durante dos semanas. La carne de la que antes se vanagloriaban de hacer repartos diarios, si bien a precios exorbitantes, hace mucho que no es distribuye a la población.

Con el sistema del racionamiento oficial, irregular y cada día más insignificante, resulta evidente que ninguna de las personas que lo reciben para dos semanas pueden alimentarse bien un solo día.

LOS PRECIOS DE LOS ALIMENTOS

Igual que el racionamiento oficial es una ficción, así ocurre con los precios de tasa. Naturalmente los alimentos que se adquieren a través de la cartilla, se pagan a precios de tasa, pero como quiera que éstos se consumen en pocas horas los españoles tienen que recurrir a lograrlos al precio que sea, allí donde se pueden obtener. De esta forma, los precios en realidad normales, porque es donde únicamente se pueden adquirir algunas subsistencias, son los del mercado negro. Dichos precios, en algunos lugares, son como sigue: El bote de leche condensada en Barcelona es paga a 20 pesetas, e igual en otras ciudades, donde por este procedimiento pueden obtenerse, pues la leche de vaca a pesar de ser también muy cara, apenas se puede hallar; el kilo de alubias a 18 pesetas, y en Bilbao, a 14; el azúcar, que es de lo más problemático de encontrar, a 27 pesetas en Cataluña, 25 en Bilbao, 30 en Galicia, y así por el estilo en el resto del país. El café, —quien tiene unos cuantos gramos, es un ser privilegiado—, se puede adquirir en la ciudad condal a 50 pesetas kilo, y en otros sitios, como Santander o Bilbao, hasta a 75. El litro de aceite, tanto en Madrid, Andalucía o cualquier otra provincia o región, hay que pagarlo a 35 y hasta 45 pesetas. El arroz, que antes valía el kilo una peseta y céntimos ahora, en la misma región productora de Levante debe pagarse a 18 pesetas, y muchos se sienten felices cuando incluso a este precio lo obtienen. El kilo de pan blanco, donde de vez en tarde se puede lograr, ha de ser a 12, 15 y hasta 18 pesetas. Los huevos, que cuestan a 2.50 uno, o sea lo que normalmente valía la docena, es un producto privado al uso de la mayoría de los hijos de España.

LOS TERRIBLES ESTRAGOS DEL HAMBRE

Como puede comprenderse, la mayoría de los españoles no están en condiciones de alimentarse a base de estos precios astronómicos, pues en la España germanizada de Franco y la cuadrilla falangista, mientras los víveres están por las nubes, los salarios son cada día más bajos. Este tormento de el hambre es de consecuencias dramáticas para la vida española. Las calles de todo el país presencian a menudo el espectáculo de hombres, mujeres y niños, desmayados en virtud de sus privaciones.

LEGIONES DE MENDIGOS QUE SE ALIMENTAN CON BASURAS Y HIERBAS

Esta situación dramática impele a cientos de miles de españoles a recurrir a los arbitrios más insospechados para tratar de sobrevivir. Los cajones de la basura, durante las madrugadas, son ávidamente revueltos por multitud de españoles, ansiosos de encontrar allí los restos, a veces invisibles, de las comidas. Huesos diminutos, hojas de verdura podridas, mondas de patatas, son devoradas con ansia loca para intentar saciar el hambre espantosa. Hace muy pocos días, una corresponsal norteamericana que regresó a Estados Unidos de España, escribía lo siguiente sobre el espectáculo que ofrecen los hambrientos de nuestra Patria:

"Una mezcla de desesperanzas y resignación se refleja en el rostro de innumerables hombres, niños y mujeres privados de recursos y de hogar. Hay quienes no pueden substraerse de expresar su necesidad con significativos gestos, ni de murmurar a nuestro lado: "Hambre, señorita, hambre". ¡Otros se deslizan hasta la mesa en que merendamos en la terraza de un café, y furtivamente esperan llevarse las sobras. Hoy en España el hambre reina soberana, y acecha a millares y millares de míseras criaturas harapientas, que angustiosamente se esfuerzan por sobrevivir".

Los campos especiales reciben a diario la visita angustiosa de familias enteras, que en forma de peregrinación, van hacia ellos a intentar encontrar en su suelo lo que ya ni encuentran los animales para sus pastos: cardos silvestres, hierbas, hojas de cualquier especie, que cuecen y hacen pasar por substancias nutritivas. Los largos caminos de Andalucía, bajo su sol luminoso, encuentran uno y otro día a cientos de estos españoles, que pasan semanas enteras alimentándose de este modo.

Las estaciones ferroviarias y los puertos, son puntos permanentes de concentración de los hambrientos. En Valencia, Castellón y Murcia, donde se hace la clasificación de las naranjas para transportarlas a otros lugares, criaturas y mujeres ancianas se arrastran por debajo de los vagones, a veces expuestas a ser trituradas por ellos, para recoger las naranjas que se caen durante la selección, o aquellas que por podridas se desechan. En los puertos de Barcelona, Levante, Cádiz, Sevilla, Gijón y Coruña, a donde arriban barcos del extranjero, o de donde parten otros con lo que se roba a los españoles, ofrecen a diario cuadros inenarrables de masas famélicas, con sus botes de lata en las manos, pidiendo con lágrimas en los ojos a los marinos de otros países y compatriotas, cualquier cosa que permita aminorar el dolor de su miseria.

LOS SOLDADOS PIDEN TAMBIEN COMIDA

Los soldados hijos del pueblo, enrolados en el Ejército franquista, son víctimas también de la mayor miseria en la España de la Falange hitleriana.

En el puerto de Vigo es fácil observar a grupos de 40 y 50 soldados solicitando comida de los barcos, y en su afán por conseguirlo, ofrecen la cajetilla de tabaco que reciben en el cuartel, por un poco de alimento. La misma situación existe entre los marinos de la flota de guerra. Entre los marinos, como pasa con los soldados de tierra, el régimen excepcional que viven en los barcos y en el cuartel, y el insultante racionamiento que reciben, ha provocado un número de enfermos tuberculosos extraordinario. Soldados y marinos, en sus viajes a uno u otro lugar, no ocultan el malestar que reina entre todos ellos por esta situación, sentimiento que sin ningún reparo expresan a los demás españoles.

ENFERMEDADES Y PROSTITUCION EN MASA

Como secuela de su miseria, España toda está plagada de las más diversas enfermedades. Los enfermos de piojo verde, tifus, pelagra y otros males, derivados de la avitaminosis, son enormes. Lo mismo pasa con la tuberculosis. El volumen de los tuberculosos por hambre ha crecido en proporciones terribles en los últimos años. Hospitales y demás dependencias sanitarias son insuficientes para albergar a estos enfermos, y gran cantidad de ellos ya ni se preocupan de pedir plaza en los mismos. La mayoría de los niños están atacados de esta dolencia, y los que vienen ahora a la vida, debido a la falta de nutrición de sus madres, o al proceso tuberculoso que en ellas existe, nacen ya atacados de este mal mortal.

El hambre insufrible arrastra diariamente a la vida de la prostitución forzosa a millares de hijas de nuestro pueblo. La falta de comida, para su hijos y para ellas mismas, la carencia de recursos para obtenerla por otros medios, impulsa a honradas hijas y madres españolas a comerciar con su cuerpo. De día y de noche, las calles madrileñas, de Barcelona, Bilbao y otros lugares, los puertos de Cádiz, Sevilla, etc., están plagados de estas mujeres, que se ofrecen a los hombres por un poco de comida o por dormir en una cama. El volumen que adquiere la prostitución es tan grande, que las mismas fuerzas represivas del régimen, no están en condiciones de aplicar contra ellas las severas medidas oficiales.

LOS QUE COMEN Y SE ENRIQUECEN

Mientras este calvario martiriza a millones de seres, una minoría insignificante y despreciable de tiburones falangistas y franquistas, come a dos carrillos, se enriquece con el latrocinio odioso y escalofriante de los alimentos de los españoles. Jerifaltes falangistas en la Falange, el Ejército, las Juntas de Abastos, los Gobiernos civiles, las Alcaldías de pueblos y ciudades, monopolizan y negocian a su antojo en el straperlo con cantidades fabulosas de toda clase de productos alimenticios. Los altos straperlistas del régimen maldito disponen de imponentes almacenes, donde se guardan protegidos por sus cuadrillas de asesinos, el aceite, el arroz, los garbanzos, el trigo, la leche y todas las cosas que se niegan al disfrute del pueblo. Desde los más altos puestos ministeriales straperlistas de primera categoría como Demetrio Garceller, amasan en escasos meses y aún en semanas, fortunas de docenas y cientos de millares de pesetas. Straperlistas como el Alcalde falangista de Alicante, se transforman en millonarios, robando los cargamentos de leche condensada que llegan de América, y traficando con ellos en el mercado negro. Tiburones como los mangoneadores de las Juntas de Abasto, sustraen al racionamiento público montones de toneladas de víveres, con las que ellos después, amasan fantásticos capitales.

Esta pandilla de ladrones goza de completa inmunidad para sus robos. En los puertos, tienen a sus cómplices, con autorización oficial, para que se apropien, no solo de los productos alimenticios que arriban de América, y los lleven a sus amplias despensas, sino hasta de lo que los propios marinos traen personalmente para mitigar las necesidades de sus familias. La acción de estos desalmados, a pesar de las frecuentes y amenazadoras declaraciones del régimen, no es castigada ni entorpecida. Solo en casos extremos, cuando tales delitos han provocado por su conocimiento público una gran indignación, se adoptan sanciones de apariencia grave, pero que nunca son cumplidas, pues el bribón straperlista sancionado, va a cumplir el mismo papel a otro lugar.

El rigor bestial de las medidas del régimen no cae sobre los grandes straperlistas pero sí sobre los modestos comerciantes y campesinos, sobre los hombres y mujeres del pueblo que, agobiados por su situación desesperada, tienen necesidad de practicar la venta ilegal, y el intercambio clandestino, para encontrar un insignificante beneficio, que les impida perecer. Mientras los straperlistas falangistas roban a manos llenas, como el caso de Bilbao, donde camiones cisternas enormes llenos de aceite, circulan con pase oficial para los sucios negocios de estos bribones, y los grandes hoteles de lujo, propiedad de estos traficantes, tienen repletas sus bodegas con alimentos suficientes para alimentar a cientos de españoles durante meses enteros, los modestos comerciantes, o los pobres campesinos, son multados bestialmente, incautados sus bienes y enviados a trabajos forzados por vender unos kilos de patatas o unas fanegas de trigo, violando las normas oficiales.

LAS CANALLESCAS MENTIRAS FRANQUISTAS

Los usurpadores franquistas, que han hecho de España un país hambriento, ensangrentado y triste, mienten cínica y diariamente. A menudo lanzan noticias diciendo que "la ración de pan ha sido aumentada", que los "suministros de víveres se hacen más frecuentes", que España "está hoy mejor que hace un año o dos". Todavía el 21 de este mes, un cable de Barcelona decía que "pronto la ración de pan sería elevada a 250 gramos diarios para las familias que ganen hasta 900 pesetas mensuales...". Así han hecho otras veces. Pero la realidad es muy otra. Es cierto que la cuadrilla franquista se ha visto precisada a aumentar, en ciertos casos la ración de pan y de alimentos, pero no para el pueblo en general, sino para ciertos trabajadores calificados, a quienes por su papel en ciertas industrias que trabajan para Hitler, y en virtud de sus protestas, no han tenido más remedio que hacerles tal concesión. Pero la mayoría de los españoles, los hombres, mujeres y niños, tienen un racionamiento cada vez menor, no solo en cuanto a la cantidad de gramos de comida que oficialmente les asignan, sino porque ésta no es jamás cumplida regularmente, y las migajas que debían recibir cada 15 días, raramente llegan a sus manos antes de tres semanas o del mes, cuando no más tarde aún.

LA TRAGEDIA DEL PROXIMO INVIERNO

Este drama tremendo no tiende a menguar, sino a agravarse todavía más. El 19 de Octubre de este año, una declaración oficial del Gobierno de Franco, después de trazar un índice de la situación del costo de la vida en España señalaba que existía un "contínuo encarecimiento de la misma". Y esto lo decía en relación con los precios de tasa, lo que, implícitamente nos debe hacer ver que en el mercado de straperlo la cosa está a punto de sufrir una acentuación mucho mayor a la actual. El agravamiento y la escasez cada día mayor de artículos para la venta al público, sobre todo después del saqueo a manos llenas anunciado por Goering hace poco "para que este invierno el pueblo alemán coma", pronostica un invierno de crueldad inaudita para nuestro país. **Habrá menos víveres en el racionamiento; menos posibilidad de obtenerlos en la compra clandestina.** Si el invierno pasado fué de consecuencias mortales enormes, de agudizamiento tremendo del miserable estado general del pueblo, el que se avecina insinúa caracteres de catástrofe.

Para atenuarlo en cuanto sea posible, es indispensable arreciar la lucha de todos los hombres de nuestro país que sufren los azotes de la miseria franquista. Es necesario incrementar, organizar, ampliar la lucha en escala superior contra las causas del hambre. Para todos los españoles la tarea inaplazable ante el invierno es desarrollar por todo el país la acción contra el mayor robo de nuestros víveres por los invasores, anunciado por Goering, por que no salga ni un gramo de alimentos para esta canalla; es preciso llevar la lucha más enérgica contra los straperlistas, asaltando sus almacenes y depósitos de toda clase, asaltando los grandes comercios, que con los productos para los ricos expuestos en sus escaparates, insultan al pueblo hambriento, asaltando las despensas de los Hoteles y restaurantes lujosos, propiedad de straperlistas; exigiendo un racionamiento más abundante y regular, luchando y aplicando castigo ejemplar a los ladrones de las Juntas de Abastos, a los Alcaldes y demás bribones, que niegan al pueblo la comida, que los campesinos no entreguen las cosechas a los falangistas y franquistas, sino que las vendan como puedan al pueblo necesitado, exigiendo simultáneamente la implantación del comercio libre.

Solo la acción valiente y amplia de las masas españolas hambrientas podrá atenuar el rigor del invierno. Pero esta acción antifranquista debe ser una acción unida. En las ciudades, en los pueblos, en las aldeas, en las barriadas, en las viviendas, en las fábricas y en los mismos cuarteles deben crearse Comités de Unidad Nacional para la lucha contra el hambre y por el derecho a comer, que canalicen el combate de todos los necesitados por esta vía hacia la supresión del régimen causante de esta catástrofe nacional.

Soldados y oficiales del 5o. Regimiento en el acto que en honor de esa unidad se celebró en México.

Otra victima del franquismo

El gran poeta español Miguel Hernández

Noticias difusas hablaron hace poco tiempo de la muerte de Miguel Hernández, el joven y gran poeta español. Desgraciadamente, esas noticias han tenido ahora plena confirmación, y la realidad es que Miguel Hernández ha muerto en un presidio franquista. Es la suerte que el régimen de Franco reserva a los hombres de pensamiento libre, a los honrados y a los fuertes de espíritu. Miguel Hernández, no obstante su juventud —al morir contaría unos 32 años de edad— era un gran poeta, un auténtico poeta del pueblo, que al pueblo español consagró lo mejor de su producción. Hasta su mocedad había sido campesino, pastor de rebaños, en su Orihuela natal. De allí salió para entregarse a las tareas del espíritu y, en estas tareas, alcanzó un nombre puro y alto, porque Miguel Hernández era un hombre extraordinariamente dotado para la creación poética. Pero además era un hijo leal del pueblo español, y al estallar la guerra se puso al servicio de la causa de la República, por la que estuvo combatiendo hasta que los ejércitos extranjeros, con la complicidad de Falange y de los traidores, su apoderaron de todo el territorio de España. Ni una ni otra cosa —el ser soldado de la cultura y soldado de las armas antifascistas— las perdona Franco, y Miguel Hernández fué encarcelado por el solo delito de defender a su patria. No hubo miramientos con su persona ni con su obra. Primero se le condenó a muerte; después se le conmutó la pena por la de reclusión perpetua. Y fué llevado y traído por los presidios de España, por las cárceles más tortuosas. En una de ellas contrajo una grave enfermedad. En otra, la de Alicante, se le desarrolló una tuberculosis que ha acabado con su vida. Ni un gesto de solidaridad, ni una sola gestión se ha producido entre sus compañeros de letras que residen en España para aliviar su situación y evitar su muerte. Miguel Hernández ha muerto lenta, conscientemente, por la crueldad franquista, que así ha demostrado una vez más su odio a la cultura y al patriotismo, su saña contra los patriotas que saben morir con el corazón entero y el pensamiento puesto en la salvación de España.

Pero nosotros, los españoles que seguimos luchando en diversas partes del mundo debemos levantar la voz, protestar enérgicamente por este nuevo crimen de Franco, mucho más nefando, mucho más cruento que si se hubiese cometido al calor de la lucha. Y los españoles que allá, dentro de España, mantienen vivo el fuego de la pelea, deben ante este hecho estrechar sus filas, seguir construyendo el movimiento de unidad nacional que ha de acabar con tanta ignominia en nuestra patria.

Al cabo de tres largos años de dominación, Franco, amparado y guiado por la Gestapo y sus cómplices, sigue perpetrando crímenes como el primer día. Sírvanos el caso —y el nombre inolvidable— de Miguel Hernández para hacer más efectivos nuestros propósitos de unidad y de lucha, para acortar los plazos de la dictadura franquista y nazifascista en España y hacer posible en nuestra tierra un régimen de convivencia, en que el pueblo recobre su libertad y pueda reconstruir sus hogares y su vida.

La Alemania nazi no es tierra para los españoles

Y de ésto se van convenciendo los propios falangistas, y naturalmente, los alemanes antes que nadie, quienes no se muestran muy complacidos de los modos, muy poco sumisos de los españoles, que con mentiras y amenazas han conseguido arrastrar hacia sus fábricas y sus campos.

Los españoles, que al principio no pudieron hurtar el cuerpo a las disposiciones de leva para las fábricas alemanas, se formaron un plan, y se dijeron: "Vosotros nos habéis traído contra nuestra voluntad, pero os váis a arrepentir".

Iniciaron protestas contra la comida, contra el mal estado de los alojamientos, más bien pocilgas para puercos, contra los malos tratos y los castigos de los capataces.

Y el ejemplo cundió entre todos los españoles, que trabajaban en la misma fábrica.

—¡No hay que callarse!

—¡Cuanto más se deje uno, peor será!

—Hay que decirle al capataz que por esto no pasamos.

Por este medio consiguieron ligeras mejoras en su alimentación.

Pero el ejemplo era peligroso, para los propios alemanes. Los españoles eran un vivo gérmen de rebeldía que había que cortar de raíz. Podía darse el caso de que los propios obreros alemanes, nazificados o no, siguieran los mismos pasos. ¡Qué era aquello de reivindicaciones!

Y como lo mejor era cortar por lo sano, se cortó de manera radical. Afortunadamente no los fusilaron (por menos lo han hecho y lo hacen los asesinos fascistas); los enviaron a España.

Y estos buenos mozos lo están contando a los demás, con mucho orgullo:

—Nos mandaron para acá, porque armábamos cada lío...

LO QUE SE PIENSA EN CATALUNA

Las siguientes noticias que damos hoy a la publicidad son de fecha muy reciente: Aunque concisas, son exponente fidedigno de que en Cataluña, como en el resto de España, la situación para Franco y su régimen se complica y agrava. El pueblo sabe que entre los responsables directos de la tragedia, ocupan los falangistas, lugar prominente. Y no se recata en exteriorizarles su odio y desprecio. Se considera deleznable vestir el uniforme de esta organización. Salvo en los casos obligados —desfiles, manifestaciones, etc.— nadie lo usa. De las calles de Cataluña desaparecieron aquellos "camisas azules" que marchaban, omnímodos, entre los transeúntes, con aire retador.

La causa entre otras, puede hallarse en que hay muchos falangistas quienes no pueden disimular su miedo que las cosas cambien. En su fuero interno no desean este cambio. Lo temen, pues se consideran perdidos. Entre muchos de los mismos que no se recataban en afirmar que se necesitaba acabar con todos los rojos, su conducta es hoy muy otra y altos industriales y comerciales, caciques de los pueblos, etc., que ayudaron al "movimiento" y a la implantación del "nuevo orden" buscan amistad con los republicanos y se acercan a los obreros con la pretensión de que el día de mañana éstos, los protejan.

En ocasiones, este acercamiento va seguido de ciertas ofertas. Concretamente la de dinero "a cambio de que cuando las cosas cambien sean escondidos en sus casas". Demos como ejemplo reciente el de un rico falangista de Sans que se acercó a una familia republicana con tal proposición. Además los falangistas, negaban antes el saludo a los elementos tildados de republicanos. Hoy, solicitan su saludo y muestran deseo de tener relación con ellos.

El sentimiento preponderante del pueblo catalán es la restauración de la República democrática. Todo catalán recuerda los tiempos del Estatuto. Se piensa en la época del Gobierno Negrín. Entre los hombres más populares, el doctor Negrín figura en primera fila.

Entre los obreros circulan copias de los partes de guerra inglés. Radio Moscú se escucha regularmente. En los talleres, fábricas y oficinas, obreros y empleados hablan sobre la situación de los aliados. Se admira el heroísmo del Ejército Rojo.

Se conoce los hechos de lucha del pueblo francés. Se espera que los ingleses abran el segundo frente. Una invasión inglesa en cualquier sitio de España —hay quien opina— sería la señal para que los españoles se alzaran contra el franquismo y la Falange. Los falangistas no descartan esta posibilidad y se refieren a ella con miedo. La confianza en el triunfo de la URSS y de sus aliados no es privativo tan solo de los obreros. Llega a todos los sectores, incluyendo parte de la burguesía industrial. Radio Pirenaica (RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE) tiene bastante difusión pese a las dificultades con que tropieza. Las intervenciones de Pasionaria por la Radio Moscú han sido escuchadas, y sus opiniones han sido muy comentadas con entusiasmo entre el pueblo.